# LA PRENSA ANTE EL IV CONGRESO NACIONAL

# SE INAUGURA EL IV CONGRESO NACIONAL DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

Madrid, 9. — Ha sido inaugurado hoy en Madrid el IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud, que tiene por objeto principal estudiar toda la problemática actual del teatro para niños y jóvenes en España, así como para fijar directrices con vistas a la actuación futura en este campo.

La sesión de apertura estuvo presidida por el delegado nacional de Cultura, don Juan Sierra y Gil de la Cuesta, quien ostentaba la representación del ministro secretario general del Movimiento, y por el subdirector general de Teatro, don Mario Antolín de Paz.

Intervino en primer lugar el presidente del congreso y a la vez, de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud, organizadora de dicha asamblea, doña María Nieves Suñer Roig, quien dio la bienvenida a los asistentes. A continuación el delegado nacional de Cultura se dirigió a los congresistas para poner de relieve la importancia del teatro infantil y juvenil en la formación humana de niños y adolescentes.

Finalizado el acto de apertura, se inició la primera sesión de trabajo, en la que fue discutida la ponencia relativa a objetivos del teatro espectáculo.

El IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud será clausurado el próximo día 13, coincidiendo con la celebración de la VII asamblea general de la Asociación Española organizadora del congreso. Durante los días en que se desarrolle el congreso, los asambleístas asistirán, asimismo, a diversas representaciones teatrales de grupos de teatro infantil y juvenil. — Europa Press.

LA PRENSA

ARRIBA Madrid 10 de Marzo de 1973

*CON LA ESPERANZA PUESTA EN LA LEY DE EDUCACION*

# TEATRO INFANTIL Y JUVENIL

Si los mayores tienen su teatro, *su propia expresión y comunicación* a través de esta manifestación ya milenaria, ¿por qué los niños no? Eso es lo que se preguntan los participantes de este IV Congreso de Teatro Infantil y Juvenil que acaba de abrir sus puertas en el Palacio de Exposiciones y Congresos.

María Dolores Poveda, miembro del Comité del Congreso y secretaria del Gabinete de Estudios de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y Juventud, es quizá una de las personas que más se ha preocupado en España por este tema. Su tesis doctoral en Pedagogía se ocupó de ello, cuando recopilar datos era poco menos que imposible. El terreno es virgen entre nosotros. Pocos puntos de referencia ningún estudio sobre el teatro infantil. Las cosas, sin embargo, parece que empiezan a cambiar.

## En pañales

—¿Cómo anda, en realidad, el teatro infantil y juvenil en España, María Dolores?

—*Estamos prácticamente en pañales...* Se puede decir que empezamos en todos los aspectos. Hay dos problemas fundamentales. Uno, que las compañías profesionales no lo prestan casi atención. Hay problemas de textos, que son escasísimos, y los editados, muy caros. La escenificación resulta también carísima y no hay respaldo de ningún tipo para este teatro. Luego, a escala de educación, *tropezamos* con el problema de la mentalización de los educadores, habría que cambiar muchas mentalidades para que las cosas resultaran bien.

—La nueva ley de Educación General Básica incluye el Teatro como asignatura obligatoria para los niños. ¿Cómo se les va a enseñar a estos escolares, si, según parece, no hay un profesorado idóneo para ello?

—El problema está en que el *teatro se ha entendido generalmente* como representación, pero no como género para escribir, ni, mucho menos, como algo con una dinámica propia y muy difícil, que muchas veces, ni los mismos directores conocen. En tonces, nosotros tropezamos con este problema al hacer cursos *para educadores, que resultan de* una eficacia muy relativa... De todos modos, de la Escuela de Arte Dramático, ha salido una promoción de monitores especializados en teatro infantil, que son los que ahora están enseñando a base de cursillos a los educadores. Pero para que el teatro hay que vivirlo desde dentro y para los educadores españoles todavía resulta difícil. Existe una gran retención a la *hora de actuar, hay gente* que no puede dar saltos en un escenario haciendo de canguro... Es un problema de mentalización.

## Expresión dinámica

—Pasemos por alto la cuestión educadores, ¿qué clase de teatro *se va a enseñar* a los niños, el clásico y tradicional, o bien el actual, de acuerdo con las nuevas corrientes internacionales?

—Desde el punto de vista escolar hay dos aspectos. El teatro se ha vinculado siempre a la literatura. A partir de ahí, los clásicos siguen teniendo vigencia. Pero la nueva ley de Educación plantea el teatro como una expresión dinámica y en esta parte es donde entran todas las corrientes. *Se van a combinar las* dos vertientes. Pero es indudable que el teatro clásico, a la italiana, y los clásicos seguirán teniendo vigencia.

—¿No están los niños cansados de tantas adaptaciones de clásicos y de un teatro que cuando se dice hecho para ellos, más bien parece para adultos con «pocas luces»?

—Efectivamente; hasta ahora ha pasado un poco todo eso. Nos tropezamos con un problema de calidad e, indudablemente, el teatro para niños tiene que ser tanto o mejor, en cuanto a calidad, que el de adultos. No se les puede defraudar y, además, el *impacto que les causa les dará* una visión para su mundo teatral del día de mañana. Es muy importante por eso, dotarle de medios, pero tropezamos con todas esas dificultades de que hablamos al principio. Hay compañías que, indudablemente, están haciendo una labor y esforzándose, pero todavía estamos en los comienzos.

—¿Se ha hecho algún estudio *sobre los gustos teatrales del niño* español?

—Se ha hecho algún sondeo para ver *la actitud del niño* ante el teatro, su interés por los personajes en escena, los elementos de identificación, la catarsis, pero, en realidad, no hay mucho. Desde luego, hay que considerar los distintos niveles. El niño pequeño prefiere acción por encima de todo. El más mayor empieza a fijarse ya en la dirección, en el argumento, en *la dicción*... Y, cuando el teatro es para adolescentes, entonces la cosa se *complica mucho más*, es un teatro dificilísimo. Ahora hemos hecho un cuestionario y lo vamos a enviar a los centros como sondeo.

## Imaginación

—¿Es buen espectador el niño, o el adolescente?

—Me parece que tienen dos elementos muy buenos, la imaginación y que es muy activo, pero tiene una ignorancia grande de lo que puede aprovechar del teatro.

No me queda más remedio que anotar que, entre una parte de escolares con los que se hizo una encuesta teatral, los resultados dieron, solamente, un 1 por 100 de niños que habían asistido *al teatro*.

—¿Somos una excepción, o el nivel europeo en materia de teatro infantil es similar al nuestro?

—En Europa el panorama es similar, el nivel es muy parecido, salvo en los países del Este, que realmente están muy avanzados en todo tipo de teatro, desde títeres, a compañías montadas. El resto está también muy disperso, poco más o menos como el nuestro.

—A todo esto, dejando a un lado pedagogos, ¿cómo reacciona el mundo del teatro, directores y autores y actores, ante este teatro?

—Hasta ahora, desgraciadamente, muy poco, por esos múltiples problemas señalados. Esperamos que ahora, a partir de la ley de Educación, que es un gran respaldo, las cosas vayan cambiando.

M. A.

Madrid 27 de Marzo de 1973
"EL ALCAZAR"

# TEATRO

## Cuatro grupos estuvieron representados en el IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud

Pasó, un poco demasiado silenciosamente, el IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud. Un poco silenciosamente para tratarse como se trata del más serio intento realizado en España para buscar y hacer un teatro para niños y jóvenes que no sea, como tantas cosas hechas para niños, una caricatura del mundo de los mayores.

Difícil público un niño. Un niño acostumbrado al cine y a la televisión, al sonido enervante y la rapidez de imagen. Un niño con la imaginación recortada con las tijeras grandes de la sociedad de consumo. Al lado de los niños, se sentaban los congresistas: directores y actores de otros grupos, observadores internacionales, pedagogos y expertos en actividades juveniles. Difícil público también.

Después de ver la obra, el Congreso se reúne a discutir, a criticar, a defender. A veces para acalorarse, otras para felicitarse mutuamente. El Congreso aprende, toma nota de fallos, piensa en el próximo Congreso. Los niños se van a casa y con mirarles la cara sabemos su opinión.

Cuatro han sido los grupos que se han sometido al público y la crítica: El Teatro Municipal de Madrid, el teatro nacional de la Sección Femenina Los Títeres, el teatro infantil catalán L'Oliba y La Máscara, de Santa Cruz de Tenerife.

De Los Títeres y L'Oliba cualquier mediano aficionado sabe la gran altura a que han conseguido situarse. El "Platero" de Los Títeres, que se representa semanalmente en el teatro María Guerrero, es un espectáculo que alcanza en belleza, dignidad, poesía y buen hacer al noventa por ciento de lo que ofrecen hoy las carteleras madrileñas. De L'Oliba, baste decir que durante la representación de "La comedia de la olla", de Plauto, hablada totalmente en catalán, los niños madrileños rieron, temieron y respiraron al compás de las palabras. De unas palabras que "comprendieron", pese a la lengua desconocida.

Hubo mayoría de congresistas que no encontraron al grupo municipal madrileño a la altura del Congreso. Opinión discutible naturalmente, y que como tal fue muy discutida; pero era mayoría la que decía "no". Muy discutido fue también, pero con resultado muy diferente, el grupo tinerfeño La Máscara. Su obra, una adaptación del "Lazarillo" fue, sin duda, la que más se acercó a un teatro experimental, la que buscó caminos más nuevos, vías diferentes de acercamiento entre la obra y el espectador.

El director, Eduardo Camacho, y el adaptador, Alberto Omar, andan locos y agotados entre representar, discutir, criticar y patear Madrid, que no está tan cerca de "las islas" como para desaprovechar una hora. Para hablar de su obra, hemos encontrado un rato:

—¿Por qué esta obra, Eduardo?

—Nos gusto la idea, se prestaba a hacer con ella algo diferente, interesante...

—¿Se consiguió?

—Sí, yo creo que se consiguió. Piensa que escrita ocupa un folio y medio y la representación dura una hora y treinta minutos. Ha habido un trabajo, una verdadera investigación; no es una adaptación corriente.

El adaptador, aviente, Alberto Omar, escritor más que conocido en Canarias, no tardará en serlo también aquí; su novela "La canción del morrocoyo" acaba de recibir el premio Pérez Galdós. Alberto, al que acaban de dar la noticia, se hace un poco de lío con las enhorabuenas por la adaptación y las del premio.

—¿Por qué te gustó adaptar el "Lazarillo", Alberto?

—Pues seguramente porque había un niño y, sin embargo, no era una historia blanda ni ñoña. Porque Lázaro es un chico con problemas serios y yo creo que ya está bien de contar a los niños historias de trencitos y cosas así.

—¿Cuánto tardásteis en tener la obra montada?

—Un mes —contesta Eduardo— Estamos muertos. Se ha hecho un gran esfuerzo, todos los miembros del grupo son estudiantes o trabajadores. Ninguno es profesional del teatro. Luego el viaje, las prisas, los nervios. Salimos a escena agotados.

No se le nota a Eduardo el agotamiento. Hay un entusiasmo en su voz y en su ademán que barre el cansancio. Eduardo, que dedica todas sus horas libres al teatro, querría dedicarle la vida.

—Pero no puede ser, tengo que trabajar hasta las siete de la tarde. Yo no quiero trabajar menos, no es eso, pero quiero trabajar en lo que me gusta.

La Máscara, en un momento de la representación de "El lazarillo".

Ni a Eduardo ni a Alberto ni a los veinticinco chicos y chicas que forman La Máscara les interesa ese teatro que a lo mejor "si que podía ser". Hablan de "teatro de bolsillo", de un teatro "que no necesita más que un garaje ó un salón y unos cajones para sentarse", de un teatro sin luces ni dorados superfluos que sirven de muralla a tantos. Hablan de un teatro vivo que vuelva al pueblo de donde surgió. Hablan de un teatro que no es un negocio.

—Por eso tenía que subvencionarse con esplendidez. A nosotros nos ayuda el Aula de Cultura del Cabildo Insular. Hacen lo que pueden, pero es insuficiente. Para venir al Congreso hemos recibido ayudas extras del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, de la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos y de la Delegación Nacional de Estudiantes y Graduadas de la Sección Femenina. Gracias a estas ayudas estamos aquí. Pero no se trata de esto, el teatro no comercial, y aún más el teatro para jóvenes, debería recibir una ayuda fuerte, como la recibe el deporte, por ejemplo. ¿No se hacen polideportivos en todas las provincias? Podría hacerse algo parecido con el teatro.

Podría hacerse, sin duda. Pero quizá sea necesario que gentes jóvenes y con fe hagan surgir con su entusiasmo la necesidad, a veces ni sentida, de gozar de esta forma cultural. Y a lo mejor valía la pena ayudarles a que lo consiguieran. El Congreso es un paso, pero no lo es todo. El Congreso podría llegar a ser un espejismo para satisfacción de los que sólo necesitan gruesos "dossiers" y abultadas "memorias" para estar contentos. No se trata de que unos cuantos niños madrileños sean público de excepción de un excepcional esfuerzo. Se trata de formar en los jóvenes y niños de toda España al espectador adulto de mañana. Se trata de una noble tarea de cultura. Gentes dispuestas a llevarla a cabo no faltan. El tiempo dirá si los demás les ayudamos a conseguirlo.

Kety ANTOLIN

**TEATRO PARA LA JUVENTUD**

**Entre las obras representadas en el IV Congreso Nacional de Teatro para la Juventud en el teatro María Guerrero, destaca la interesante versión del "Lazarillo de Tormes", escrita por Alberto Omar y puesta en escena por el grupo "La Máscara", que dirige Eduardo Camacho.**

22 de Marzo de 1973
"EL DIA"

PAGINA DIEZ — EL DIA — Jueves, 22 de marzo de 1973

# IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud

## Obras programadas por el Congreso

«LA NOCHE DE LOS CUENTOS FANTASTICOS». Es un espectáculo basado en tres farsas anónimas francesas del siglo XV, en versión de Juan Cervera. La dirección estuvo a cargo de Antonio Guirau Sena. Las farsas fueron: «La tina de la colada»; «Maese Mimín», y «Maese Patelín». La representación se hizo en el teatro Español. Presentó el espectáculo la compañía del teatro municipal infantil de Madrid. Los actores son profesionales y están subvencionados por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

«EL LAZARILLO DE TORMES». Una versión teatral de Alberto Omar de la conocida novela picaresca. La presentó el grupo «La Máscara», de Santa Cruz de Tenerife (Teatro de Juventudes de la Sección Femenina). La dirección y realización escénica estuvieron a cargo de Eduardo Camacho. Los actores son vocacionales. Colaboraron en la parte musical los componentes del grupo «Expresión». El espectáculo se presentó en el Teatro María Guerrero.

«PLATERO Y YO». Versión teatral de José Hierro de la célebre obra de Juan Ramón Jiménez. Fue presentada por «Los Títeres» (Teatro Nacional de Juventudes de la Sección Femenina). La dirección estuvo a cargo de Angel F. Montesinos. El grupo es profesional.

«LA OLLA». Adaptación de Francesc Nel·lo, de la obra de Plauto. La obra fue presentada por el grupo «L'Oliba» (Teatro Infantil Catalán). La dirección estuvo a cargo del propio adaptador de la comedia. Los actores eran en su mayor parte profesionales. La obra se presentó en lengua catalana.

## Otros espectáculos ofrecidos a los congresistas

Aparte de los cuatro espectáculos ofrecidos en el Español y María Guerrero, tenemos que mencionar la sesión dedicada a marionetas: PUTXINEL.LIS CLACA, de Juan Baixas, y MARIONETAS PERALTA, de Francisco Peralta. No las mencionamos en el apartado dedicado a espectáculos porque a las mismas no acudió público infantil ni fueron objeto de crítica dentro del Congreso. Sirvieron para mostrar dos concepciones distintas del trabajo como marionetistas.

El lunes, día 12, nos fue ofrecido un gran espectáculo en el Colegio San Estanislao de Kostka. Fueron cuatro piezas de auténtica creatividad dramática. Obras donde el gesto y el movimiento corporal, armonizados con música, sirvieron para darnos una lección de buen teatro. Por lo visto encontramos que en el citado colegio se trabaja con conocimiento de causa. Y creo que del mismo saldrán buenos actores si perseveran. En definitiva: muy buena actuación de los chicos de San Estanislao de Kostka.

En la ciudad escolar «Francisco Franco» (Colegio San Benito) nos fueron ofrecidos varios espectáculos.

a) Uno de creatividad dramática por parte de párvulos. En el espectáculo se ve que los niños se expresan libremente; todo es espontáneo y hecho con naturalidad. Un ejemplo de cómo iniciar a los niños en el juego dramático creador.

b) Una obra sobre varias fábulas de Samaniego. Se conjuga la interpretación, excelente, del grupo de artistas y de la orquesta y coros. Una manera muy atinada de presentarlas; predomina el movimiento y la alegría.

c) «El que dice sí y el que dice no», de Bertolt Brecht. En esta obra, por el programa que nos dieron, hubo, por parte de los que trabajaron en la misma, un gran trabajo de investigación. Lo que da como resultado un espectáculo que muchos a nuestro lado calificaron de Brechtiano. Creo que es el mejor elogio que se puede hacer de la obra.

Las representaciones de este día nos proporcionaron un día muy grato de teatro; de ese teatro hecho por niños y adolescentes para otros niños y jóvenes. Muy interesante para constatar cómo se está trabajando en la actualidad en este campo. Podemos asegurar que en estos centros se está haciendo muy seriamente y a todos los niveles.

## OPINIONES SOBRE EL CONGRESO

Pienso que este IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud no debió celebrarse en Madrid. Pudo hacerse en cualquier otra capital de provincia o ciudad importante.

¿Por qué no Madrid? Madrid es muy grande y la gente se pierde un poco en ella. En otra población el ambiente hubiera sido más teatral. Las personas hubiesen estado más unidas, y se hubieran encontrado más que en esta enorme y superpoblada capital de España. Quizá sea una opinión demasiado personal, pero creo que en este Congreso faltó la comunicación, tan necesaria, de unos congresistas con otros. Faltó el cambio de impresiones de las diversas experiencias particulares de cada asistente. Como comentamos en otro apartado, la parte llamemos teórica se dejó un poco abandonada. Lo que trajo, a nuestro parecer, unas conclusiones finales poco elaboradas o estudiadas.

¿De verdad estaba en el Congreso la gente que más está haciendo por esta clase de teatro? Creo que no. Y la atonía que se manifestó, sobre todo en las últimas sesiones, es una muestra palpable. Hay que conseguir la participación de las personas preocupadas por el teatro infantil y juvenil.

Al inaugurarse el Congreso se habló de la ausencia de unos grupos teatrales interesantes. Entonces nos preguntamos: ¿no serían mejores que algunos de los invitados?

Después de leer las ponencias del anterior Congreso y las conclusiones a las que se llegó, nos tenemos que interrogar nuevamente: ¿se ha adelantado algo en este Congreso con respecto al anterior? ¿Se habrá retrocedido? Estas preguntas sólo podrán ser contestadas por los asistentes a los dos últimos Congresos.

Si hay que definir este IV Congreso yo lo calificaría de «CONFORMISTA». No se trató en ningún momento de profundizar, el tiempo tampoco lo permitió, en la real problemática del teatro para niños. Eso sí: hubo muy buena voluntad por parte de algunos congresistas, pero eran una minoría.

Una escena del «Lazarillo de Tormes», presentado por el grupo tinerfeño «La Máscara» en el Teatro María Guerrero de Madrid, con ocasión del IV Congreso de la A.E.T.I.J.

## OPINAN LOS NIÑOS

A cada representación teatral asistieron grupos de niños. Esto nos permitió anotar sus impresiones. Lo más notable fue encontrar en ellos una gran comprensión hacia los espectáculos que presenciaron como espectadores de excepción. Estas fueron sus respuestas:

### 1.ª obra:

### "La noche de los cuentos fantásticos"

—Es graciosa porque me río. (8 años).

—Era graciosa. Me hizo gracia cuando le regalan la música a la mujer, siendo tan grande. (8 años).

—Me gustó la segunda historia porque hablaba en latín. (8 años).

—Me gustó la del latín porque me gusta oír hablar en otros idiomas. La entendí un poquito. La primera historia no me gustó porque no me agrada que se ahogue la gente. (9 años).

—Me gustó la segunda porque es más larga y actuaban más personajes. (10 años).

—He visto poco teatro. Es divertida y enseña. (13 años).

—Veo personajes de verdad. (5 años).

—Es la primera vez que vengo al teatro. No las entiendo. Vine porque me trajeron los profesores. (12 años).

### 2.ª obra:

### "El Lazarillo de Tormes"

—El niño resultaba gracioso y también el ciego. No entendí la escena del río. Se hace pesada sin música. (13 años).

—Me gustó todo. La música es importante. (13 años).

—La parte del río es graciosa. Sin música sería sosa. (12 años).

—Estaría mejor si fuera hablada. La parte del río no la he entendido bien. La música es interesante. (12 años).

—Está bien. Me hubiera gustado que fuese hablada. La música va unida a lo que pasa. Me gustaron los carteles. (14 años).

—Me gustó mucho. Lo de las uvas no lo he comprendido bien. Hablada la hubiera entendido mejor. La música da más realismo a la cosa. (14 años).

—Es bonita. No entendí bien lo de las uvas. (12 años).

### 3.ª obra:

### "Platero y yo"

—Me gustó mucho. Los vestuarios eran bonitos y la hicieron bien. Me gustó todo. Entendí: que pasaron la procesión, la muerte de Platero, cuando el burro no quería ir al colegio y lo llevaron a la fuerza. (11 años).

—Tiene una música muy bonita. Me gusta cómo mueven a Platero, parece de verdad. Platero me parece un burro perezoso y que le gusta dormir. En conjunto me ha gustado. (11 años).

—Me hace gracia. El principio no lo he entendido. Sin la música me gustaría menos. (7 años).

—Regular. Me gustaron los bailes, las gracias de Platero y sus movimientos. (11 años).

—Platero me gustó: es muy bueno. Sin música me gustaría menos. (9 años).

—Me gustó cuando Platero le pegó el mordisco al de las postales, porque lo engañó. El principio me gustó menos, pero lo entendí. (8 años).

—Me gustó por el burrito porque me gustan los animales y mi madre no quiere tenerlos en casa. (5 años).

—El burrito está bien manejado. El principio es una explicación de cómo va a ser. Me gusta la música. (8 años).

—Me llamó la atención el burrito. (4 años).

—Me gustó mucho la parte en que querían que el burrito fuera a la escuela. (6 años).

—Platero es distinto a otros burros. Si fuera de verdad me gustaría más. En la obra es cariñoso, amable, simpático... (10 años).

### 4.ª obra:

### "La olla"

—Dice cosas interesantes. Comprendo el catalán. Me gustó toda. (11 años).

—Muy bonita. Entiendo algo el catalán. (12 años).

—La entendí un poco: que habían el pobre y el rico. Me hubiera gustado más en español. (11 años).

—No sé lo que me ha gustado. La he entendido un poco gracias al narrador. Trabajan bien los actores. (12 años).

—He visto muchas obras. Está bien. Se entiende bastante. (12 años).

—Bien. Me gustó cuando el viejo engaña a la criada. He visto tres obras. (9 años).

—Está bien. Entiendo que se quieren casar dos. Sólo entendí algunas palabras. He ido dos veces al teatro. (14 años).

—No he entendido nada. (10 años).

—No era aburrida. Estuve a gusto viéndola. (12 años).

—Regular. No la entendí. Por los gestos comprendí algo. La interpretación, vestuarios y decorado, regular. Me hizo gracia cuando aparecía la gorda por la ventana. (11 años).

## OPINAN LOS CONGRESISTAS

### "La noche de los cuentos fantásticos"

Uno de los congresistas hizo una crítica generalizada. Vino a decir lo siguiente:

—Mal gusto de palabras y acciones.

—Representación chistosa de la suegra y mal ejemplo de la moraleja del vino.

—No hay diferenciación entre actor profesional y actor de la farsa.

—Decorado pobre.

Antonio Guirau, director de la obra, se defiende:

—En primer lugar he de decirles que «yo no soy nada humilde».

—Presentamos al personaje de la suegra porque los niños tienen una visión típica del personaje.

—El espectáculo va dirigido a niños de 7 a 12 años.

—El espectáculo ha tendido a la desmitificación: presentación de la tina partida, actor haciendo glu, glu con un micrófono, presentación de términos como hediondo para que el niño los encuentre normales, etc.

—Que el niño se integre en la realidad. Reconozca el mundo en la obra.

—YO NO PRETENDO EDUCAR CON EL TEATRO. (Aquí se armó una gran algarabía).

Algunas intervenciones de los congresistas:

—¿Eran verdaderamente para niños los textos presentados?

—El niño no tiene «ideas» preconcebidas sobre la suegra.

—Los actores causaban risa como tales, pero no como integrantes de la farsa. ¿Por qué?

—Muy malo. (Oído de la butaca de atrás).

—¿La chabacanería es necesaria para un primer contacto de los niños con el teatro?

—Una previa explicación era necesaria.

—Es un espectáculo cruel.

—Los niños se ríen de la ficción.

—Hay que saber dirigir con sensibilidad estas farsas. Son totalmente negativas.

—¿Este espectáculo es lo mejor para el niño?

—El espectáculo debe ser serio. El reparto de garrotazos en el desenlace condiciona a los niños.

Por todo lo expuesto anteriormente el espectáculo fue ampliamente criticado.

### "El Lazarillo de Tormes"

Armando de Armas hizo una crítica muy objetiva basándose en los aspectos positivos y negativos que, a su juicio, encontró en la obra.

POSITIVOS

—Como espectáculo es pretencioso, nuevo.

—Conjunta variados medios de expresión.

—Presupone un esfuerzo tremendo por parte de actores, músicos y dirección.

—El vestuario es simple con colorido y gran impacto.

—El espectáculo va dirigido a adolescentes de 14 años en adelante y ya iniciados.

NEGATIVOS

—Una actitud fría al comienzo del espectáculo (voz en «off»).

—Falta de vivacidad en el ritmo del espectáculo.

—Demasiado oscuro el escenario: faltaba luz.

—Dobles del vestuario entre músicos y actores.

—Poco aprovechada la gestualidad del niño.

—Los cubos debían haberse distribuido de otra forma en el espacio escénico.

—Algunos carteles orales no eran muy claros.

Alberto Omar, adaptador de la obra, aclaró (no justificó) cada una de las posturas del crítico de una forma meritada, lo que le atrajo la complacencia de los congresistas.

Por parte de los congresistas no hubo gran participación:

—El espectáculo rompe con las normas tradicionales del teatro.

—La obra necesita texto. Tendría más valor.

Es de resaltar aquí que quizá fuera la única obra, de las presentes, que fue analizada con más rigor. Un gran servicio el que prestó Armando de Armas a Eduardo Camacho.

### "Platero y yo"

Los congresistas rusos hablaron de la obra en estos términos:

—Un gran acierto presentar actores con marionetas (Platero).

—El idioma más internacional es la música.

—Me gustó la poesía que emanaba del espectáculo.

—Los actores se veía que amaban a los niños.

—Platero y yo es buena para los niños y los adultos.

—La dirección fue buena.

—Muy estilizado el espectáculo.

—Pocó de profesionalidad.

—Muy humana.

—Los niños demostraron sensibilidad.

Angel F. Montesinos, director, dijo:

—La obra debió titularse: Platero y nosotros.

—Es una visión de Moguer.

Los congresistas estuvieron

PASA A LA PAGINA 17

## EL TRABAJO DE "LA MÁSCARA"

Si decimos que la obra montada por «La Máscara» en el Teatro María Guerrero de Madrid, fue lo mejorcito de lo presentado en el IV Congreso de Teatro Infantil y Juvenil, no diremos nada nuevo para los lectores de la prensa de Madrid, que ha hecho un gran elogio del montaje del «Lazarillo de Tormes».

La versión, de Alberto Omar, muy ajustada a lo que se pretendía como obra dirigida a los adolescentes. Si la adaptación era buena, la dirección creemos que fue magnífica. Eduardo Camacho presentó una obra novedosa, huyendo de lo fácil y buscando en la dificultad un espectáculo brillante y anti-tradicional. Aparte de su labor de dirección, toda la escenografía (figurines, utilería y coreografía) fue idea suya; en este cometido fue magníficamente ayudado en la realización del decorado y escenario por Blas Melo. Todos los actores rayaron a gran altura y da fe de ello los grandes aplausos que recibieron a lo largo de la representación. Estuvieron muy bien secundados por el coro, que dio alegría a una obra que se pretendió sombría como lo requería la vida del Lazarillo. Pero lo que causó un impacto tremendo fue la música. Una música sobre escenario con grandes dosis de improvisación con la que nos sorprendió el grupo «Expresión». Un gran acierto la incorporación de estos jóvenes al grupo teatral. Como coordinador del espectáculo es necesario señalar la eficaz y silenciosa labor desarrollada por el secretario de dirección, Virgilio Rica.

En suma, «La Máscara» cosechó un gran triunfo en su visita a Madrid, como pronosticamos antes de su actuación en esta misma página.

## PONENCIAS Y CONCLUSIONES

Al Congreso se presentaron tres ponencias: Objetivos del teatro espectáculo (niños); Objetivos del arte dramático creador; Objetivos del teatro espectáculo (adolescentes).

Creo que la postura de los ponentes fue algo tímida. No dio pie a la controversia, tan necesaria a la hora de trabajar sobre las mismas. Además fueron presentadas las dos primeras días y el trabajo de las mesas se realizó en los últimos días. Se dialogó un total de cuatro horas; horario insuficiente para llegar a unas conclusiones positivas. Además se pidió que se sintetizasen las opiniones, cuando lo que había que haber hecho era matizarlas. En fin, que todo se hizo un poco precipitado.

Mayores apuros tuvieron que tener los jefes de mesa, que sólo tuvieron una hora para poner a punto las conclusiones definitivas. Al final sólo se recogió una pequeña parte de las propuestas que se habían obtenido en las diferentes mesas de trabajo.

Como conclusiones, y generalidad, ya que no tenemos en nuestro poder las mismas de una forma detallada, podemos entresacar:

— Se pide la obligatoriedad de prácticas teatrales en los colegios.
— Que se aplique lo regulado por la Ley General de Educación respecto al arte dramático.
— Que se ayude a los grupos vocacionales por medio de subvenciones para que se dediquen con preferencia al teatro infantil y juvenil.
— Se pide a los autores teatrales que escriban obras para niños y adolescentes.
— También que las compañías comerciales lleven en su repertorio obras para niños y jóvenes.
— Que el niño participe en los espectáculos.

Cuando nos lleguen las conclusiones definitivas procuraremos hacerlas llegar a ustedes por medio de esta misma página.

# IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud

(Viene de la página 10)

muy fríos y sólo anotamos una intervención:

—La interpolación del romance es muy acertada. Resulta muy popular

## "La olla"

El crítico teatral López Sancho hizo la crítica del espectáculo, la cual, a nuestro juicio, fue muy parcial. Véanla:

—Es un acierto conseguir la conversión de una obra clásica a la actualidad eliminando la pedantería, historicismo, etc.

—La escenografía es simple y puede admitirse como actual

—En el texto se ha dejado lo esencial: la avaricia, amor, gula, etc.

—Gran acierto al presentar a elección: la libertad o el dinero.

—Los figurines han sido entendidos muy bien y la adecuación del color del vestido con los personajes.

—La comedia huye de lo pueril; tiene seriedad.

—Un acierto fue hacer la obra en catalán. Hay que hacer intercambios entre catalanes, gallegos y castellanos: eso enriquece.

—La mímica corroborativa ayuda al niño a comprender mejor el espectáculo.

Como podrán apreciar, el señor López Sancho no encontró nada negativo, cosa que satisfizo y mucho al director del grupo catalán. Como la jornada anterior los congresistas permanecieron apáticos, como cansados, y no soltaron prenda.

A la vista de esto el crítico López Sancho terminó diciendo:

—Hay que hacer un teatro por los niños para los niños Tienen que participar. Hay que enseñar todo lo teatral a los niños.

Al terminar, Francesc Nel-lo, director del grupo «L'OLIBA», manifestó que la simplicidad del decorado estaba en función de la facilidad que obtenían para montar la obra en distintos pueblos y lugares de Cataluña.

Este es un resumen objetivo de las críticas que se hicieron a las diferentes obras presentadas durante la celebración del IV Congreso Nacional del Teatro para la Infancia y la Juventud.

Barcelona 14 de Marzo de 1973

"LA VANGUARDIA ESPAÑOLA"

# Clausura del IV Congreso de Teatro para la Infancia y la Juventud

Madrid, 13. — «Si algo debe preocuparnos a los hombres de hoy es la formación del mundo de mañana. El teatro de los niños, el teatro para los niños y el teatro hecho por los niños no es una simple fórmula de divertimiento para ellos y de descanso para sus padres. Es algo más. Es el intento de despertar su imaginación en medio de un mundo demasiado concreto y demasiado cómodo. Es un sistema de educación moral y, a la vez, un intento de que el arte del teatro se convierta en algo tan noble como para ser admitido por un niño», ha manifestado en el acto de clausura del IV Congreso Nacional para la Infancia y la Juventud, el director general de Espectáculos, don Pedro Segú, a quien acompañaban en la presidencia el subdirector general de Teatro, don Mario Antolín y los organizadores del Congreso.

Dedicó palabras de elogio a quienes consagran, generosa y altruistamente, sus desvelos al teatro infantil y dijo que si el día de mañana los hombres son más cultos, más justos, más exigentes para consigo mismos, tendrán que reconocer que una gran parte de su formación la deben a aquéllos. Agradeció la brillante labor que en este sentido realiza la Delegación Española de la AETIJ con la colaboración siempre entusiasta de la Sección Femenina y de la Delegación de Cultura del Movimiento y tras agradecer la presencia de los delegados extranjeros, declaró clausurado el Congreso.

Previamente la señorita María Nieves Sunyer Roig, presidenta del comité ejecutivo del Congreso, expuso al director general un resumen esquemático de la labor realizada por el Congreso y después de darse lectura a las conclusiones generales, tendentes a incrementar el apoyo oficial al teatro para niños y adolescentes, los representantes de Bulgaria, Víctor Gueoriev; de Holanda, señora Hans Snieck; de la URSS, Constantin Sak-Azizov, y la señora Natacha Satz, fundadora del Teatro Infantil de Moscú, pronunciaron palabras de gratitud por la hospitalidad española y encomiaron la tarea que realiza nuestro país en relación con la formación educativa de la juventud mediante el teatro infantil. — Cifra.